



 **ESFINGE**
conocimiento • reflexión • diálogo

Revista digital n.º 144 Enero 2025

Valencia en primera persona; experiencia tras la DANA

Supersubmarina

La Luna sigue sorprendiendo a los científicos

El Romanticismo

El arte de la guerra o el arte de vivir

Las canciones de Schubert, medicina para el alma

SUMARIO

4



VALENCIA
en primera persona:
experiencia tras la
DANA

16



Supersubmarina

20



**La LUNA sigue
sorprendiendo a los
científicos**

23

EL ROMANTICISMO



30



**El arte de la guerra
o el ARTE DE VIVIR**

35

Las canciones de SCHUBERT, medicina para el alma



Revista digital n.º 144 Enero 2025
www.revistaesfinge.com
ISSN: 2952-4784

MESA DE REDACCIÓN:

M.^a Dolores F.-Figares, subdirectora
Fátima Gordillo, coordinadora
Miguel Ángel Padilla, mesa editorial
Elena Sabidó, redacción y archivo
Juan Carlos del Río, *webmaster*
Gabriele Ruskenaitė, edición de contenidos
Esmeralda Merino, estilo y corrección
Lucía Prade, suscripciones y redes sociales

Esfinge es una revista publicada por la EDITORIAL NA, impulsada por la Escuela de Filosofía de la Organización Internacional Nueva Acrópolis en España, para promover el conocimiento, la reflexión y el diálogo, como medios que proporcionen, en estos tiempos convulsos, herramientas válidas para el respeto y la convivencia de los seres humanos entre sí y con su entorno.

La opinión vertida por los autores de los artículos, no ha de ser estrictamente la misma de la mesa editorial.





Música para el alma

Ahora que comienza el nuevo año, con sus posibilidades aún no manifestadas pero esperadas, ha llegado a nuestra redacción una pequeña joya en forma de breve artículo sobre las canciones de Schubert, que nos ha regalado uno de nuestros colaboradores, el filósofo José Carlos Fernández, director en Portugal de la Escuela Filosófica. Solemos decir que la música es un arte que llega muy profundamente al alma de las gentes, un arte sublime, casi etéreo, que, gracias a su lenguaje específico, expresa quizá como ningún otro lo más sutil, lo más cercano a lo divino y elevado. Pues bien, José Carlos nos muestra esta realidad con un análisis de las canciones del músico vienés, que nos ayuda a reconocer determinados estados de nuestra conciencia, sentimientos profundos, no siempre placenteros.

Estos son los temas que ha encontrado nuestro colaborador en los bellos *lieder*, que recogemos como un ramo de flores hecho con sentimientos y música: cómo salir del automatismo, de la inercia, de la insensibilidad. Cómo superar el sentimiento de estar manchado y conseguir la purificación. La aceptación de la muerte, superando el miedo. Perdonarse a uno mismo. Cómo dulcificar el dolor por el sentimiento de dureza, de falta de compasión o también las penas del amor no correspondido. Para superar la irritabilidad y la impaciencia. Vencer el dolor de no ver los frutos de los esfuerzos. Combatir el desánimo y la apatía. Contra la desesperanza, saber encontrar la esperanza. Superar el sentimiento y el dolor de la inferioridad. Contra la soledad y el rechazo, inspirar la aceptación y el desapego, como una ayuda ante el dolor que causa la dispersión, la fragmentación.

Una buena hoja de ruta para encontrar la serenidad y el sentido, o como dice nuestro colaborador, «pura medicina para el desamparo» que a veces acecha.

El Equipo de Esfinge

VALENCIA en primera persona: ciudadanos y voluntarios hablan de su experiencia tras la DANA



Redacción Esfinge

Han pasado ya dos meses. La DANA entró en la provincia de Valencia dejando un terrible rastro de muertos y devastación, pero también un ejemplo en vivo de un pueblo trabajando día tras día para recuperarse dignamente del desastre. Con ellos, miles de voluntarios llegados de todas partes para prestar sus manos y su corazón estuvieron, y siguen estando, metidos literalmente en el barro.

Para este artículo hemos recogido unas pocas experiencias tanto de afectados como de voluntarios de la zona, pertenecientes en algunos casos a la Asociación de Voluntariado GEA y a la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis, aunque conviene recordar que han sido muchas las asociaciones, ONG, personal de emergencias, fuerzas del orden y otros, ya fuera a título personal o como colectivo, los que han estado desde el primer momento hasta la fecha, pala a pala, trabajando para que las poblaciones afectadas vuelvan a su ser y las personas a sus vidas.

Han pasado dos meses y los trabajos continúan. Como siempre, son las acciones las que demuestran el valor de las personas. Que estos pocos testimonios, recogidos de ciudadanos de las poblaciones afectadas y de algunos de los voluntarios que acudieron, sirvan como homenaje a todos los que dan sin pensar en lo que van a recibir a cambio.

CATERINA

Caty Palacios, de origen venezolano, tiene cincuenta y dos años y lleva dieciocho en España. Trabajaba en un centro de estética en Picaña que quedó destrozado por la DANA.

El martes 29 de octubre de 2024, como otro día cualquiera, salí de casa hacia mi trabajo en Picaña. Al pasar el puente del Barranco del Poyo, sobre las 14:50, vi lo que nunca había visto: el agua llenaba el barranco y corría con mucha fuerza. Me impresionó la imagen, pero la ignoré.

Llegué al trabajo y, a las siete de la tarde, una compañera nos avisó de que teníamos que quitar los coches que estaban aparcados en el barranco: se estaba desbordando. Salí corriendo y arranqué el coche; intenté escapar, huir en cualquier dirección, pero no fue posible. Empecé a escuchar gritos mientras veía cómo iba subiendo el agua a pasos agigantados, y los automóviles intentaban pasar por encima de las aceras reventando los espejos de los que estaban al lado. Sentí el terror de la gente queriendo escapar de algo en lo que ya estábamos metidos hasta el cuello.

Logré salir de mi vehículo con la ayuda de un chico que me gritaba desde un balcón que siguiera su voz hasta llegar al patio. El agua me llegaba al pecho. Estaba todo oscuro. Los coches y los contenedores flotaban como barcos de papel. En medio de todo aquello, una clienta me pedía que la ayudara a empujar un contenedor que la tenía aprisionada en la entrada de un garaje. Como pudimos, entre las dos, empujamos el contenedor hasta que ella logró salir. Nos cogimos del brazo y conseguimos llegar al portal de la finca.

Entretanto, el chico que me había guiado estaba procurando abrir la puerta, pero no podía por la fuerza del agua. Afortunadamente, conseguimos abrirla entre los tres. Finalmente, estábamos a salvo. Me sentí tan agradecida y tan afortunada... Fran, un desconocido hasta entonces, me devolvió la esperanza cuando yo ya me había rendido después de ver cómo el agua se llevaba a un hombre que estaba en el coche de al lado. Me animó a seguir luchando y me salvó la vida.

Al día siguiente, ver cómo había quedado todo aquello fue devastador. Tres días sin agua, ni luz, ni Internet, ni todos los lujos a los que estamos acostumbrados me hicieron entender que no nos vamos a llevar nada material de este mundo.

A todas las personas que lo hemos vivido nos ha dejado una gran enseñanza.



MARCOS

Marcos Rodes, de cincuenta y cinco años, trabaja en Alicante como psicólogo y es voluntario de la Asociación de Voluntariado GEA desde hace más de treinta y cinco años. Es, también, uno de los fundadores del blog literario «El libro durmiente».

Soy una persona impresionable que tomó la decisión de ver el último telediario en marzo de 2020. Esta sana costumbre implica, en mi caso, enterarme de cuanto sucede a través de las ediciones digitales de los periódicos, y ello con la intención de informarme desde el neocórtex antes que desde el sistema límbico. Siendo así, asumo el riesgo de obviar matices que ayudan a ilustrar los hechos.

El 1 de noviembre, personas voluntarias de Nueva Acrópolis y la Asociación de Voluntariado GEA salimos de Alicante a las 7:00 horas. Partimos con un furgón de grandes dimensiones cargado de alimentos, productos de limpieza y de higiene personal. Sobre las 8:40 horas transitábamos la Pista de Silla. Una vez transcurridas sesenta horas desde el fatídico acontecimiento meteorológico, se había despejado esta vía de acceso a la capital. Aun con todo, en ese punto pudimos observar los primeros estragos producidos por la DANA. Con asombro, cruzamos comentarios al descubrir el amontonamiento de vehículos y un tráiler subido a la mediana en un escorzo praxiteliano.

Llegamos a Valencia a las 9:00 horas. Nos esperaban nuestros compañeros, quienes se encontraban movilizados desde el inicio de la catástrofe. A las 9:30 horas salimos en convoy rumbo a Picanya. Los técnicos del grupo de búsqueda y rescate distribuyeron *walkies* entre los ocho vehículos de la expedición. Nada más llegar al extrarradio de la ciudad nos dimos cuenta de lo afortunada que había sido esta idea.

La respuesta de solidaridad resultó proporcional a la magnitud de la tragedia. Cientos de miles de personas, distribuidas en vehículos y a pie, se movilizaron hacia las zonas afectadas. Los mensajes a través de los *walkies* se sucedían dada la dificultad de





transitar y acceder a l’Horta Sud de Valencia. Las restricciones de acceso a las poblaciones anegadas por la DANA conllevaron que, para completar una distancia de 35 km, dedicásemos tres horas. Conseguir llegar juntos a la localidad de destino resultó difícil.

Desde el interior de nuestros vehículos, la mirada se iba adaptando a un escenario que se nos antojaba un tanto absurdo. Una vez en Picanya, hubimos de suspender nuestros criterios de evaluación de la realidad. La devastación que había provocado el desbordamiento del barranco del Poyo nos mostraba un mundo del revés. Nada estaba en su sitio. En ese momento pensé que, de haber visto con anterioridad imágenes en televisión o en las redes sociales, tal vez el impacto hubiera sido menor.

Nos organizaron en tres grupos. Uno, compuesto por las personas voluntarias de Valencia, se dedicó a despejar de lodo y barro el paseo que separaba la primera línea de casas del barranco. Otro, de carácter más técnico, se dedicó a la extracción del lodo de las edificaciones. Finalmente, un tercer grupo nos dirigimos a una zona municipal acondicionada para la recepción y almacenamiento de la ayuda recabada, la cual, cuando tan solo habían pasado poco más de dos días, ya resultaba difícil de gestionar. La parte del patio hasta la que podían acceder los vehículos distaba unos cien metros de la edificación en la que se alojaba la ayuda. Ese espacio estaba cubierto de barro y se sorteaba con una cadena de personas, jóvenes en su mayoría, que desplegaban una actividad incesante.

Al caer la tarde, según se iban adueñando las sombras de un territorio que parecía devastado como en una guerra, llegó el momento de pararse a conversar. Uno de nuestros queridos compañeros, propietario de una casa junto a la rambla del Poyo, tras un día de intensa acción, donde la sonrisa y el servicio a los demás estuvo presente de manera inalterable, se tomó unos minutos para narrarnos su experiencia personal.



En apenas unos instantes —nos contó—, la primera planta de su casa participó del cauce de un río que provocaría la admiración del Nilo. Al cuidado suyo y el de su mujer, recabó un matrimonio mayor desorientado ante la crecida de unas aguas oscuras que parecía no tener fin. *In extremis*, y temiendo verse arrastrados por una corriente de muerte, consiguieron acceder a la edificación de un vecino cuya entrada se encontraba a unos cincuenta metros de su vivienda. La historia, ya de por sí turbadora, la aderezó con datos que hacían referencia a las personas que habían fallecido en ese funesto día, las cuales geolocalizaba señalando los lugares dónde se habían producido los fatídicos acontecimientos y el grado de relación personal que les unía. En ese momento, tal vez en un estado próximo al de *shock*, lo contaba con la misma naturalidad que hubiera empleado para relatar un paseo a la sección de lácteos del supermercado. Yo oscilaba entre el asombro y la perplejidad.

Por la noche, de regreso a Alicante, tocaba encajar lo vivido en un día en el que se habían solapado imágenes, sensaciones, emociones y pensamientos que no entroncaban con el pasado vital. Por mucho que uno echara la vista atrás, la cual podía abarcar la riada del año 1982, no había referentes con los que comparar lo que nos habíamos encontrado. Aún hoy, ante el augurio de los expertos de que un fenómeno de tales características se puede volver a producir, una parte de mí se niega a aceptar como verosímil lo ocurrido el 29 de octubre de 2024. La sola idea de que se repita horroriza.

PATRICIA

Patricia García Rama es una madrileña de cuarenta y un años, enfermera desde hace veinte años que, desde hace cuatro trabaja en el SAMU de Valencia, con experiencia en UCI y Urgencias. Es también voluntaria de la Asociación de Voluntariado GEA grupo USAR, búsqueda y rescate en emergencias, y miembro de BUSF, Bomberos Unidos Sin Fronteras.

Aquel 28 de noviembre me quedé atrapada en la carretera V30, con otras doscientas personas, sin salida, con miedo, frío, inseguridad... Cinco horas caóticas en las que me fui cruzando con gente que llenó mi camino.

Primero apareció Gregorio con su perro en brazos. Estaba encima de la mediana mirando con incredulidad cómo su coche desaparecía arrastrado por el torrente. Mientras tanto, yo intentaba sacar mi vehículo del agua que, procedente del otro carril, anegaba el lado por el que circulaba. Entonces, los subí al coche para, juntos, huir de la riada. Él, desconcertado, apenas me dirigía la mirada al hablar, no sabía qué hacer, y me agradeció enormemente haberles recogido. Sin embargo, para mí, Gregorio fue luz en esa oscuridad, rompió la soledad y pude compartir esa situación tan dura con él. Me contó que no tenía forma de volver a su casa y, como yo pensaba regresar a Valencia, a la base del SAMU de la que había salido de guardia, le ofrecí venirse conmigo.

Sin embargo, fue imposible salir de la carretera. El nivel del agua continuaba subiendo, inundando los coches y haciendo muy difícil abrir las puertas de los mismos. Dejamos mi automóvil y, juntos, caminamos en busca de un sitio seguro. En nuestro trayecto, animábamos a la gente a abandonar sus vehículos. Por la ventanilla de uno de ellos, una madre me tendió a su hijo para sacarlo y poder ella salir del vehículo. Cogí al niño en brazos y, cuando su madre lo consiguió, me pidió que siguiera llevándolo porque ella estaba nerviosa y muy asustada. Más adelante, en una zona con menos agua, encontramos un camión al que se subían niños y ancianos. Allí, en lo alto de ese camión, se quedaron madre e hijo.

En ese momento perdí el contacto con Gregorio. Había mucha gente, reinaba el caos, llovía y estaba muy oscuro... No volví a verle.



Continué avanzando mientras ofrecía ayuda con los pocos medios que tenía, y en ese camino encontré a María y Pilar: al verme con mi uniforme del SAMU, me dijeron que eran enfermera y auxiliar y que, si podían ayudarme en algo, contara con ellas. Repartimos mantas térmicas, apoyo psicológico, ayuda para subir a los techos de los vehículos inundados...

No nos separamos. Juntas recorrimos todos los carriles ayudando a la gente que nos necesitaba, apoyándonos y retroalimentando valor y coraje. En aquellas circunstancias tan duras nos contamos cosas muy personales, como si fuéramos amigas de siempre. Esa unión nos dio la fuerza para lograr, todos cogidos de la mano, cruzar la corriente del barranco que desbordaba la carretera y ponernos a salvo en lo alto de un puente.

Y entonces, volví a ver al niño que había dejado en el camión tras llevarlo en brazos: estaba detrás de mí. La madre me llamó tocándome la espalda y, al girarme, se me iluminó la mirada. El crío me dio un abrazo precioso que me supo a victoria.

Pilar y María han pasado a formar parte de mi vida. Conservo sensaciones y sentimientos muy profundos y bellos que nunca olvidaré. Tenemos una cena pendiente para celebrar el esfuerzo de aquella noche. Gracias al equipo que formamos, hoy estamos aquí.

IVÁN

Iván Rodes es un bombero alicantino de cincuenta y siete años y coordinador internacional de la Asociación de Voluntariado GEA y responsable en España de su área de emergencias.





Aquel día, sobre la 01:00 a.m. recibí una llamada de Javier Rodes, quien me informó de que Patricia, una de nuestros miembros del grupo de búsqueda y rescate, junto a otras doscientas personas, estaban atrapadas en una carretera, en la entrada o la circunvalación de Valencia.

Me explicó Javier que la situación era crítica. Patricia y las otras personas estaban cercadas por el agua e intentando permanecer en un lugar elevado, y aun así les llegaba el agua por las rodillas; que el torrente ya había arrastrado todos los vehículos de esas mismas personas; que los niños estaban en lo alto de un camión y que, después de ayudar al grupo, Patricia y sus providenciales colaboradores no tenían un plan claro de solución, ya que no encontraban la manera de salir y poner a salvo a la gente.

Estaban constantemente intentando contactar con el teléfono de emergencias, el 112 de la Comunidad Valenciana, pero nadie les atendía las llamadas de auxilio.

La pregunta de Javier era: ¿qué podíamos hacer? Era la una de la madrugada, estábamos en Alicante, medio adormilados y nuestras capacidades de intervenir directamente eran nulas por la distancia, 140 km, y muchas razones obvias más...

Se nos ocurrió llamar al parque de bomberos de Alicante para trasladar el problema. Llamé, y del otro lado de la línea, el operador, tras escuchar el tema, se quedó igual de perplejo que nosotros. Pero en la conversación nos surgió una posibilidad: llamar directamente por el teléfono interno de los servicios de bomberos, de operador a operador, una maniobra poco utilizada que podría no habérsenos ocurrido, pero que vino a la conciencia en ese momento.

Javier Moreno, el operador de los bomberos municipales de Alicante, llamó inmediatamente y en pocos segundos tuvo contestación, generándose una



comunicación interna del 112 que nos confirmó que el cuerpo de bomberos de Valencia y el consorcio de la ciudad ya tenían constancia de que aproximadamente doscientas personas estaban a punto de ahogarse por la riada.

J. Moreno me envió dicha comunicación interna, que luego pasé a Javier Rodes, y él a su vez a Patricia. Esta acción, al menos, les alivió psicológicamente.

Al rato, nos contaron que un bombero se acercó —no sabemos si fue por nuestra llamada— y les indicó la manera de encontrar una ruta segura de evacuación que el grupo no podía ver en esas circunstancias tan apremiantes. Finalmente, todos salieron bien.

JUAN JOSÉ

Juan José Machado Borthagaray tiene treinta y dos años, es veterinario y trabaja como director técnico del servicio de veterinaria de la asociación protectora de animales MODEPRAN, con una fuerte acción en recogida, rehabilitación y adopciones de los municipios de la Comunidad Valenciana.

Muchas gracias a quienes leen y escuchan estos pensamientos y sentimientos plasmados en letras y sonidos. Espero que sigan su curso hasta el corazón, que es el centro de creación de las realidades superiores del ser humano y el ecosistema armónico de los seres sensibles.

Me gustaría resumir en tres aspectos las reflexiones experimentadas las últimas semanas bajo la atmósfera vivida en la catástrofe de la DANA. Comenzaré la exposición desde las impresiones que me impactaron de la sociedad valenciana hasta las que hicieron en mi corazón.

Mi experiencia con la sociedad durante los tres primeros días fue trabajando en la protectora de animales. Aunque pueda parecer que esa faena te aleja de las sociedades humanas, he descubierto algo fascinante. Percibí que, ayudando a esas pequeñas mascotas, el ser humano se comporta de modo mucho más pacífico, silencioso y

humilde. Me refiero a las formas de organizarse, de entenderse y de actuar. Se vuelve un poco más niño, con más ternura en el corazón, pone más alegría en el trabajo y vuelve a jugar con la imaginación. Lo que nos hicieron sentir estos pequeños seres fue conmovedor. Nos enseñaron que quienes los comprenden se acercan, de alguna manera, a entender determinados aspectos de la personalidad instintiva de los seres humanos.

Trabajé con un grupo de mil voluntarios y entre todos conseguimos desalojar seiscientos animales del refugio y dar cuatrocientos en adopción. El cuarto día empezó la reconstrucción de la protectora de animales, pero yo me dediqué a coordinar otras tareas.

Los siguientes días, junto con los voluntarios de la escuela de filosofía Nueva Acrópolis, nos abocamos a ayudar a los seres humanos. El ambiente era completamente distinto porque llevaban pena, rabia e impotencia en el corazón. Sin embargo, poco a poco, las conversaciones fueron cambiando, los gestos faciales fueron relajándose y la gente se centró más en lo que se podía hacer, por más insignificante que fuera. Después de pasar por dicha oleada emocional, las personas comenzaron a ver lo bonito que era el colectivo ayudándose, se inspiraron por esos actos y empezaron a imitar ese comportamiento. Todos ayudaban: algunos hacían donaciones y otros los trabajos físicos; como así también había quienes, conservando la alegría, cuidaban a los que estaban trabajando. Grandes oleadas de gente se preparaban para ir a los pueblos de las más diversas maneras. Se formaron grupos enormes de peregrinos unidos por el mismo objetivo.

Las personas sacaron su lado más bondadoso y, donde antes no habían miradas, no había interés por el otro, ahora todo era unión; los vecinos que no se hablaban se trataban como hermanos; los desconocidos se miraban a los ojos y se reconocían, y no existían clases sociales, estatus económicos, ni diferencias de edades.



La escuela de filosofía Nueva Acrópolis se adaptó rápidamente a las circunstancias, ya que todos hicieron su aporte en lo que pudieron. La colaboración se organizó por roles y se pudo experimentar la capacidad de ayudar. Lo que más destacó entre ellos fue la alegría y el amor con que se llevaban a cabo las ingentes tareas. ¡Es la cortesía acropolitana! Su distintivo allí donde sea que se encuentre. Los modales son reflejo de los valores humanos y se pone especial atención en la conciencia para conquistarlos.

Con respecto a mi experiencia personal: yo lo viví con entusiasmo de ayudar, con templanza y generosidad. Me ha permitido acercarme a los corazones de mi gente y nutrirme de las enseñanzas que cada persona me ha aportado, como así también, poner a prueba mi paciencia, dulzura y amor.

ANTONIO

Antonio Muñiz Campo, argentino de cincuenta y seis años, es fontanero y voluntario de Nueva Acrópolis, Alicante, desde hace unos nueve años.

Desde ya, quiero decir que ir a Valencia no me resulta agradable después de lo sucedido. Creo que es algo que se pudo haber previsto: si las decisiones se hubieran tomado a tiempo, se habría evitando el gran número de víctimas que dejó la riada. Ninguna autoridad se ha hecho responsable de sus actos.

Sin embargo, una marea de gente llegada de todas partes se volcó prestando ayuda de forma desinteresada. Con palas, cepillos, cubos y alimentos fueron llegando de forma masiva hasta el punto en que el puente conecta Valencia con La Torre, que fue rebautizado como el Puente de la Solidaridad.

También allí han estado presentes, con sus voluntarios, la asociación Nueva Acrópolis y GEA: no podían quedarse al margen. Junto a ellos he prestado ayuda en Montroi, La Torre, Alfafar y Paiporta, la assolada zona cero.





Desde la carretera ya se avistaba un paisaje terrorífico y desolador con restos de enseres y coches destruidos amontonados unos sobre otros, todo cubierto de fango.

En los barrios se apreciaba cómo el barro lo cubría todo. La marca hasta donde había llegado el agua superaba los dos metros de altura en algunos casos y, en los garajes, donde colaboraron los bomberos y las máquinas, esas señales alcanzaban incluso el techo. En los colegios vimos cómo el mobiliario y los ordenadores habían quedado en pésimas condiciones, inservibles. En la pizarra de uno de ellos se podía leer la frase: «El poble salv al poble».

La gente nos comentaba que nadie había pasado por allí, y que si no fuera por los voluntarios no hubieran tenido ninguna ayuda. Más tarde, acudieron los militares a prestar asistencia.

Por las calles quedaban recuerdos de lo que alguna vez formó parte de sus vidas: colchones, muebles, herramientas, algunos trofeos, municiones, un balón con el que jugábamos mientras esperábamos al volquete para cargarlo de barro, y hasta un pequeño Buda. Las cuerdas de una guitarra ponían música a aquellas tardes marrones.

Para todos los voluntarios que se han sumado a esta causa, concluyo estas letras parafraseando un poema de Mario Benedetti: «En la calle, lodo a lodo, somos mucho más que dos».

¡Gracias a ellos!

¡Amunt Valencia!



José (Chino), Pope, Jaime y Juancar son un grupo de amigos de Baeza que en 2005 deciden formar una banda. En pocos años, la calidad de su música y sus letras, que abarcan las relaciones personales y los problemas cotidianos, los aupán a lo más alto del panorama indie rock español. En pocos años son cabeza de cartel en festivales y llenan las salas de concierto. Están en lo más alto y el futuro es prometedor.

Un fatídico 14 de agosto de 2016 sus vidas dieron un vuelco. De regreso a Baeza tras un concierto en Cullera sufren un terrible accidente de tráfico en el que salvan la vida, pero trunca su carrera musical. El resultado del accidente les deja amplias secuelas tanto físicas como psicológicas.

Juancar (batería) fue el último en abandonar la UCI después de cuarenta y siete días. El guitarrista Jaime pasó por numerosas operaciones para tratar de salvar su rodilla y sufrió una grave depresión que le hizo pensar en quitarse la vida. Pope (bajista) conducía la furgoneta y fue el primero en abandonar el hospital; sin embargo, el complejo de culpa le sigue acompañando: «Tenía siempre en la cabeza que yo era el que conducía».

José sufrió un traumatismo craneoencefálico y pasó treinta y un días en coma inducido en la UCI. Las secuelas del trauma siguen presentes en el día a día de Chino. Sufre de anosognosia, la incapacidad de introspección para percibir y reconocer una enfermedad que uno mismo padece. Incluso tuvo que aprender de nuevo a hablar o caminar. Otra de las secuelas afectó a su memoria y Chino no recuerda sus años como perteneciente a la banda Supersubmarina. En realidad, no recuerda nada de los ocho años anteriores al accidente: «Yo no sé lo que es subirme al escenario ahora mismo. He visto vídeos, pero no recuerdo lo que es estar exactamente ahí».

Precisamente el regreso de la banda recae en la recuperación del Chino, el alma de Supersubmarina, compositor y voz. Aunque todavía no es capaz de tocar la guitarra y sus secuelas neurológicas siguen incapacitándolo, él no se rinde. Sueña cada día con volver a tocar la guitarra y subirse al escenario. Con una sonrisa que no le abandona, no tiene dudas sobre su recuperación y el reencuentro con la banda.

La capacidad de sobreponerse a los duros golpes de la vida es una actitud característica de la filosofía. Difícilmente encontraremos algún filósofo que haya tenido una vida fácil.

La filosofía ante las dificultades

Boecio fue un filósofo y poeta romano que vivió durante los siglos V y VI. Estudió retórica y filosofía en Atenas y Alejandría. Tuvo grandes influencias del neoplatónico Amonio; gran conocedor del griego antiguo, tradujo al latín algunas obras de Platón y Aristóteles.

Tuvo un final trágico por disputas políticas y murió decapitado por orden de Teodorico el Grande. Su obra cumbre es *De la consolación por la filosofía*. Está escrita en forma alegórica, en donde la Filosofía es algo así como una dama ideal, perfecta, que a través de sus argumentos consuela a Boecio en sus momentos amargos. La filosofía asume aquí el papel que en los antiguos gnósticos tenía Sophía: un arquetipo, una dama, la Inteligencia o Luz Divina que es capaz de consolar al filósofo y reconfortarlo en sus dudas.

«La filosofía es el amor a la sabiduría, que es aquel pensamiento vivo, causa de todas las cosas, que subsiste en sí mismo y solo necesita de sí mismo para subsistir. Al iluminar el pensamiento del hombre, la sabiduría lo ilumina y lo atrae hacia sí por el amor».



Boecio, encerrado en su celda se lamenta de sus males y echa la culpa a su mala fortuna. No puede evitar lamentarse y recordar los buenos momentos anteriores a su cautiverio. La dama Filosofía le enseña que lo que llamamos fortuna es más bien una calamidad que sacude el corazón de los seres humanos. La fortuna adopta todo tipo de disfraces, engañando a los humanos y produciéndoles un gran dolor cuando desaparece bruscamente.

En palabras de Boecio, la filosofía le enseña: «nada precioso te ha dado la fortuna ni nada importante has perdido por su causa».

Todos, seamos o no filósofos a lo largo de nuestra vida, pasamos por diferentes momentos difíciles. Es como si la vida nos estuviera probando. Es posible que así sea...

A veces, en nuestra ignorancia, creemos que el tiempo lo cura todo. La filosofía de la acción nos dice que, si retrasamos el momento de enfrentarnos a las dificultades, es peor. Sabemos que tenemos que hacer algo para enfrentar nuestras pruebas, pero si no las enfrentamos, estamos fracasando. Aparece el miedo al fracaso. Desde el punto de vista filosófico, el fracaso es no actuar, no atreverse a enfrentar nuestros miedos.

Otra reacción no demasiado filosófica es creer que las dificultades de la vida son injusticias del destino: ¿por qué a mí?, ¿qué he hecho yo para merecer esta desgracia? No quiero profundizar en diferentes enseñanzas acerca del karma que nos dirían que aquello que nos pasa lo hemos generado nosotros mismos con nuestras acciones.

Lo importante y lo que todo el mundo busca ante cualquier prueba es poder superarla. Y para superarla debemos usar el valor y enfrentarla. Lo más importante es dar el primer paso, abandonar la autocompasión y salir de nuestra zona de confort lo antes posible. Y si no encontramos soluciones, podemos pedir ayuda. Podemos buscar los





consejos de los grandes filósofos y aplicarlos. De nada vale conocer las diferentes teorías y enseñanzas filosóficas si no somos capaces de llevarlas a la práctica.

Sigue diciendo Boecio que las personas solo son dueñas del fruto de su propio esfuerzo. La Filosofía le muestra a Boecio que bienes, riquezas y honores pueden ser otorgados y desaparecer. La fortuna, entonces, solo otorga bienes pasajeros que no son suficientes para aliviar las desgracias de los hombres: «A nadie le satisface del todo su fortuna».

Supersubmarina sufrió un gran revés aquel 14 de agosto. Estaban en su momento más alto y, después de ocho años de calvario, han comenzado a remontar el vuelo.

En una de sus entrevistas, Supersubmarina afirman que la banda ya ha regresado. Después de años sin contacto alguno entre ellos, el periodista Fernando Navarro logró reunir una serie de entrevistas en un libro llamado Algo que sirva como luz. Ellos afirman que el solo hecho de volver a reunirse y recuperar su amistad es ya el regreso de la banda. No importa si algún día hay nuevo disco, tampoco sabemos si José logrará recuperarse y subir a un escenario de nuevo. Por encima de todo está la mistad de cuatro jóvenes de Baeza que comenzó hace mucho tiempo y que perdura por encima de la fortuna.

Esta es la gran victoria de Supersubmarina.

«Nada es desventurado, salvo que así lo pienses y, en cambio, toda suerte es buena si la sobrellevas con ecuanimidad» (Boecio).



LA LUNA sigue sorprendiendo a los científicos

Fátima Gordillo

Es difícil encontrar una cultura que no haya rendido culto, en una u otra forma, a la Luna. El único satélite natural de nuestro planeta ha acompañado a la humanidad desde su origen, dando ciclicidad al paso del tiempo, marcando el ritmo de las mareas, acompañando los partos y, cómo no, sirviendo de calendario natural con el que medir la sucesión de los días, meses, estaciones y años.

El pasado año se cumplió el 55 aniversario de la llegada del Apolo 11 a la Luna, un hito que marcó el inicio de una sucesión de misiones de diversos países para conocer más de nuestra más vieja compañera. Todavía es mucho lo que desconocemos sobre ella, y los descubrimientos que va realizando la ciencia no dejan de resultar sorprendentes, arrojando más incógnitas sobre las teorías de su nacimiento.

Más antigua de lo que se creía

La verdad es que no sabemos ni cómo ni cuándo apareció la Luna en el cielo. Conforme los análisis y estudios sobre ella van arrojando nuevos datos, se van planteando nuevas teorías al respecto. Recientemente, la agencia de noticias científicas SINC difundió los resultados de un estudio realizado por un equipo de científicos de la Universidad de California en Santa Cruz. Este trabajo señalaba que la Luna podría ser más antigua de lo que hasta ahora se pensaba.

Hasta la fecha, el análisis de las rocas lunares situaba su edad en unos 4350 millones de años, por lo que habría nacido unos 200 millones de años después de que se formara el sistema solar. Tras esta nueva investigación, su antigüedad se estima entre 4430 y 4530 millones de años; y es que los científicos valoran que es posible que la atracción de las mareas de la Tierra provocara «una agitación geológica generalizada y un calentamiento intenso», lo que acabó dando lugar a una «refundición» del satélite, por lo que se habrían alterado los procesos de datación realizados hasta la fecha.

Se espera que las muestras recogidas de la cara oculta de la Luna por la sonda china Chang'e 6 aporten datos que validen o reorienten esta interesante teoría.

Más pequeña cada vez... y más lejos

Estudios realizados por la NASA revelan dos hechos curiosos: la Luna es cada vez más pequeña y se aleja paulatinamente de nuestro planeta.

Sobre su decreciente tamaño, la revista CNN difundió la noticia de que, según estas investigaciones, conforme el núcleo de la Luna se enfría y contrae, se producen «arrugas» y grietas en su superficie a consecuencia de fortísimos e intensos terremotos, que pueden llegar a durar varios minutos, especialmente en su polo sur, y desplazamientos de tierras que modifican su geografía, a lo que también contribuye la fuerza de las mareas en la Tierra.

Con todo esto, se ha calculado que la Luna ha reducido 45 metros su circunferencia en los últimos millones de años, lo cual de momento no se prevé que afecte a nuestro planeta, pero sí a las futuras misiones lunares. Este aumento, tanto de número como de intensidad, de los sismos en la Luna, pone en peligro los proyectos de establecer bases, más o menos permanentes, de investigación o explotación de minerales.

El fenómeno de las mareas está haciendo, además, que la Tierra empuje a la Luna unos 3,81 cm al año. El juego de rotación y aceleración de los dos cuerpos, en el que la Tierra trata de acelerar la rotación de la Luna, y la Luna, de tirar de la Tierra y frenar su rotación, genera una fricción que está obligando a la Luna a ensanchar su órbita, por lo que tiende a estar, cada vez, más lejos de nosotros.



La Luna y la vida en la Tierra

Sabemos que el campo magnético de la Tierra actúa como escudo protector ante los vientos solares y los rayos cósmicos, pero lo que no tenemos habitualmente en cuenta es que en ese campo magnético la Luna tiene un importante papel. De hecho, la gravedad de la Luna es lo que hace que el núcleo líquido de la Tierra, compuesto de hierro y níquel, se mueva a la suficiente velocidad como para generar la energía que necesitamos para mantener activo nuestro escudo.

La gravedad de la Luna también es la causante de que nuestro planeta mantenga una inclinación de 23,5 grados, lo que, según los científicos, ayuda a que tengamos las condiciones adecuadas para la vida, con estaciones menos extremas y un ritmo de mareas más estable, además de favorable para la pesca y la navegación.

Esto es solo una pequeña muestra de lo mucho que se sabe y lo que, aún más, se desconoce sobre la Luna y su estrecha relación con la Tierra. Un vínculo nacido de su proximidad y favorecido por la rítmica danza de órbitas y rotaciones que ambos cuerpos mantienen. Sin embargo, llegará el momento en que la Luna deje de estar lo suficientemente cerca de la Tierra como para seguir manteniendo su influencia, lo que nos deja el interrogante de ¿qué pasará entonces?, ¿cómo será entonces la vida en nuestro planeta?

Bibliografía

www.science.nasa.gov

www.agenciasinc.es

www.cnnspanol.cnn.com

www.nationalgeographic.es





EL ROMANTICISMO

Montserrat Reboll

¿Qué es el Romanticismo?

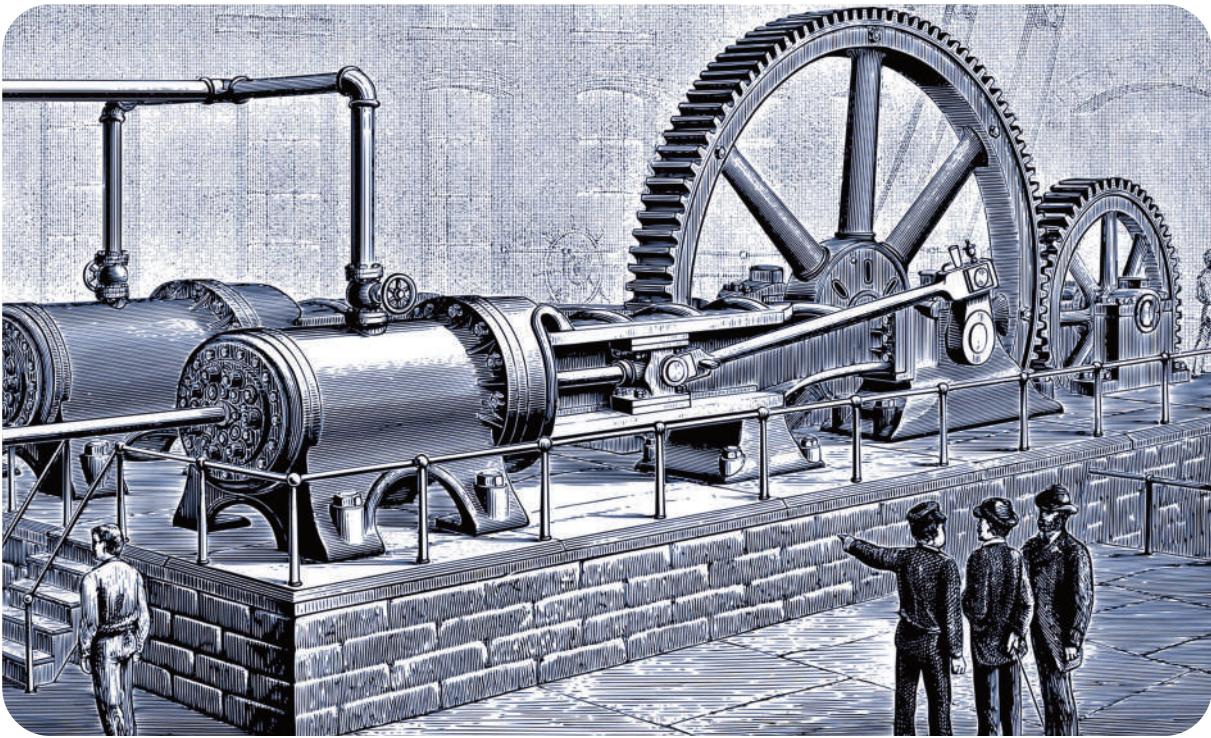
El Romanticismo es un importante movimiento filosófico, cultural y artístico que fue apareciendo de manera paulatina a finales del siglo XVIII y principios del XIX como respuesta a una serie de transformaciones sociales, políticas y culturales de la época que abarcaba aspectos como filosofía, literatura, música, pintura, política... El nacimiento de este nuevo movimiento no se produce de manera simultánea, ni tampoco es igual ni en ritmo ni en su intensidad. Es en Alemania y en Inglaterra donde surgen las primeras manifestaciones del Romanticismo.

La palabra *romantique* (adjetivo) se utilizó en Francia en el siglo XVIII como sinónimo de «novelesco» y fue tomado del inglés *romantik*. El adjetivo se empieza a utilizar en relación con los paisajes naturales. Pero a partir de aproximadamente 1785, los términos *romanesque* ('novelesco') y *romantique* ('romántico') empiezan a diferenciarse, de tal manera que la primera acepción quedaría para las aventuras, y la segunda para los estados anímicos. Dicho término acabó dando nombre a todo un amplio movimiento cultural y artístico que afectó a todos los aspectos del ser humano.

Surge como una reacción a la Ilustración y al racionalismo. La Ilustración hizo hincapié en la razón, la lógica, la ciencia... El Romanticismo hizo hincapié en la emoción, la imaginación, el individualismo y la apreciación de la naturaleza. Los artistas románticos buscaron expresar la subjetividad humana, explorar el mundo interior y transmitir sentimientos intensos a través de sus obras.

Pero, por otra parte, no debemos olvidar toda una serie de sucesos que van a transformar todo el contexto histórico-político de aquel entonces y que condicionó en gran manera la aparición del Romanticismo.

Dicho periodo estará marcado por la Revolución francesa, las guerras napoleónicas, la Revolución Industrial..., pero vayamos paso a paso.



Sucesos que influyeron en la aparición del Romanticismo

La sociedad en el siglo XIX está en un cambio constante y fueron muchas las influencias que dieron paso a la aparición del Romanticismo. Estas influencias y cambios fueron de alguna manera necesarios, ya que es en las luchas, en los cambios, en los conflictos, donde se da nacimiento a lo nuevo, a lo fértil, cual si fuera un parto, dejando atrás todo lo viejo, lo caduco, lo que no sirve.

Estos cambios influyeron en Inglaterra y en Alemania, pero sobre todo en España desde diversos frentes, en lo económico, en lo social, en lo político...

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL. Con la llegada de la máquina de vapor y otro tipo de tecnologías se consigue un gran desarrollo en los puestos de trabajo, lo que lleva a la aparición de la fábrica como espacio mecanizado de trabajo y a una nueva organización laboral.

Esta mecanización origina una masiva migración de campesinos hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades para subsistir; por ello, las condiciones de vida mejoran notablemente, cosa que va a contribuir de manera importante a un auge en el crecimiento demográfico. Esto dará lugar a cambios en la sociedad de entonces y a la aparición de la burguesía (clase social dueña de las fábricas y el capital) y, por otro lado, del proletariado (clase social trabajadora que depende del trabajo para su subsistencia).

LA REVOLUCIÓN FRANCESA. Con sus ideas de libertad, igualdad y fraternidad, permite el acceso de la burguesía al poder político de Francia. La toma de la Bastilla, una fortaleza estatal, simboliza el fin del Antiguo Régimen.

Junto a la Revolución francesa, otras guerras conocidas como las guerras napoleónicas, y la ya mencionada Revolución Industrial fueron el caldo de cultivo para que se fraguaran las ideas y características del movimiento romántico.

El Romanticismo se encuentra en una época de grandes y constantes cambios, por lo que la sociedad de aquel entonces comenzó a cambiar su mentalidad y a replantearse cómo habían vivido hasta entonces.

Características generales del Romanticismo

Muchas y diversas fueron las características de este movimiento: imaginación, individualismo, visiones, incompreensión, subjetividad, rebeldía, libertad, la naturaleza...

IMAGINACIÓN. La emoción juega un papel central en el Romanticismo. Todo el movimiento romántico giraba en torno a la imaginación en cualquiera de sus disciplinas: música, pintura, literatura... Buscaban crear obras que trascendieran la realidad cotidiana. Se la consideraba una fuerza vital capaz de transmitir verdades profundas y universales. Los artistas románticos buscaban provocar una respuesta emocional en el espectador o lector apelando a sus sentimientos y sensibilidades.

INDIVIDUALISMO. En lo individual se exaltaban los sentimientos oponiéndose a los valores burgueses y proyectando sus estados de ánimo en la naturaleza. El individualismo romántico se traduce en una línea llena de emociones y sentimientos subjetivos.

INCOMPREENSIÓN. El romántico es rebelde, inconformista, idealista, y lucha por esos ideales aun en contra de la sociedad. Por otro lado, los artistas que se destacaban por su imaginación y creatividad, que eran considerados como genios, siempre destacaban por tener una vida atormentada y se basaban por ello en que eran unos incomprendidos porque por causa de esa genialidad nadie los comprendía.

REBELDÍA. Si hay una actitud que se acepta claramente en el Romanticismo es la de la rebeldía. Los autores románticos se rebelaron muchas veces por ser contrarios a las normas establecidas, desafiando la autoridad y buscando su libertad creativa.



LA NATURALEZA. Con la llegada del Romanticismo, la naturaleza se convirtió en un medio para que pintores, escritores y demás artistas de la época la vieran como un medio para manifestar y expresar sus emociones. Se valora de manera extraordinaria la belleza natural, el paisaje, y se le atribuyen significados simbólicos.

El Romanticismo inglés y alemán

Inglaterra, junto con Alemania, fueron consideradas la cuna del Romanticismo, ya que este comenzó casi al mismo tiempo en un sitio y en otro.

Muchos y diversos fueron los personajes que en una u otra faceta van a destacar en este nacimiento, pero solo quiero citarlos *grosso modo*, puesto que el hablar en profundidad de cada uno de ellos sería materia para otros trabajos.

En el mundo de la filosofía destacan Immanuel Kant, Johann Wolfgang von Goethe, Friedrich Schiller, Friedrich Schlegel, Novalis y Friedrich Schelling, y hay que resaltar que cada uno de ellos, a su manera, desarrolló sus propias ideas y relaciones con el romanticismo.

Inglaterra es uno de los países donde más fuertemente arraigó el movimiento romántico. Pronto mostró con fuerza una gran rebeldía hacia esa nueva sociedad industrial y burguesa que había aparecido y buscó la evasión a través del paisaje rural, del pasado histórico y de los destinos exóticos.

Por otra parte, el Romanticismo inglés hizo suyo un lenguaje literario que puso sus bases en el sentimiento, en lo subjetivo, en lo irracional, y sobre todo en la más absoluta libertad del artista a la hora de crear sus obras.

Tres grandes poetas del Romanticismo de la época inglesa fueron Lord Byron, Percy Bysshe Shelley y John Keats. Ellos no solamente fueron poetas románticos, sino que





también fueron considerados héroes románticos en sus propias vidas, en las que encarnaron sus ideales hasta sus últimas consecuencias, muriendo jóvenes y llevando vidas errantes y atormentadas.

Quizá uno de los autores más conocidos sea el poeta inglés Lord Byron (1788-1824) no solamente por sus obras, sino también por su extravagante y escandalosa vida y forma de ser. Escribió *Las peregrinaciones de Childe Harold*, *El corsario* y su famoso *Don Juan*.

Tampoco podemos olvidar a Mary Shelley (1797-1851), esposa de Percy Brysse Shelley, y que fue autora de diversas obras dramáticas, aunque si por algo es mundialmente conocida es por ser «la madre» de Frankenstein.

Frankenstein o el moderno Prometeo es considerada como todo un clásico dentro del género novelesco y el primer texto de ciencia ficción de la literatura. En dicha novela se tratan temas como la evolución científica, moral y filosófica, y el derecho del ser humano a crear vida inteligente y sus consecuencias.

La novela histórica estuvo dignamente representada en la figura de Walter Scott (1771-1832), quien hizo las delicias de los lectores con obras tan renombradas como *Ivanhoe* o *Quintín Durward*.

Es en Alemania donde aparece un movimiento antecesor al Romanticismo llamado *Sturm und Drang* (*Tempestad y tensión*). Se caracteriza porque propugna una creación literaria al margen de las reglas clásicas, y que daba más valor a la expresión artística de los sentimientos y de las vivencias.

Pero si tuviéramos que indagar en el Romanticismo alemán, seguramente también reconozcamos a uno de sus más fieles exponentes, Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832). Novelista, poeta y estadista fue considerado el padre del Romanticismo alemán y sigue siendo una de las figuras más influyentes en el panorama de la literatura moderna.



Su obra más importante fue *Fausto*, en la que el principal protagonista vende su alma al diablo a cambio de conocimientos y placeres. Ese pacto con el diablo representa la lucha interna del ser humano entre el bien y el mal, la razón y la emoción, la moralidad y la tentación... Otras obras de Goethe fueron *Las penas del joven Werther*, *Las afinidades selectivas* o *Teoría de los colores*.

El Romanticismo español

El Romanticismo español tuvo sus orígenes a principios del siglo XIX, influenciado, como ya sabemos, por corrientes artísticas y filosóficas europeas. Este movimiento llega a España coincidiendo con importantes cambios a nivel social y político.

En primer lugar, la península ibérica vivió tiempos de fuerte agitación política y social que estuvo marcada por la guerra de la Independencia y el reinado de Fernando VII.

Pudiera haberse dado la casualidad de que estas adversas circunstancias políticas e históricas hubieran retrasado la llegada del Romanticismo a España. Por un lado, el miedo a la Revolución francesa, que hizo que durante algunos años las fronteras se cerraran y se obstaculizara de alguna manera la difusión de libros e ideas procedentes de Europa.

Luego, la guerra de Independencia (1808-1814), que interrumpió bruscamente toda actividad artística y el cultivo de las letras. Después, el turbulento reinado de Fernando VII, con luchas políticas de absolutistas y liberales que impiden el normal desarrollo de la vida intelectual y cultural incluso llegando a exiliar a varios escritores y políticos.

Pero como los valientes se crecen ante las dificultades, estas adversidades no fueron obstáculo para que el Romanticismo viera la luz, y España acogió en su seno a muchos

grandes políticos, poetas, escritores, pintores y músicos que nos dejaron constancia de su buen hacer en el camino de las artes y las letras.

Por ello, me gustaría también a mí dejar constancia y recordar un poco a aquellos autores que nos sirvieron como modelo en nuestros años académicos, que nos inspiraron en nuestros pequeños trabajos como escritores en ciernes, y sobre todo, los grandes momentos que nos hicieron pasar con la lectura de sus obras y las enseñanzas que dejaron a la humanidad.

José de Espronceda y Delgado (1808-1842). Es el prototipo del romántico liberal exaltado, lo que se puede comprobar tanto en su obra literaria como en su actitud rebelde frente a la sociedad.

Canción del pirata: el poema *Canción del pirata* es uno de los más conocidos del Romanticismo español. Es una composición sobre la libertad y la independencia, que forma parte de los cinco poemas que Espronceda dedica a los seres marginados de la sociedad, de los cuales escribió en señal de protesta: el pirata, el mendigo, el verdugo, el cosaco y el reo de muerte.

El diablo mundo: un poema romántico que se quedó sin terminar porque el autor fue sorprendido por esa gran amiga de todos, la muerte. Se trata de un poema lírico, filosófico y social, de tono alegórico, simbólico, una epopeya de la vida humana. Intenta reflejar toda la existencia del hombre a través de las aventuras del protagonista, que también de una manera simbólica se llama Adán.

Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870) Es uno de los autores más conocidos del Romanticismo español. Destacó por su lenguaje poético, lleno de simbolismo, y su inclinación por el misterio y lo sobrenatural, como se puede ver en su obra *Rimas y Leyendas*.

Rosalía de Castro (1837-1885) Su obra tuvo especial importancia para la formación y revalorización de la identidad literaria y cultural de Galicia, que también fue apreciada por el resto de España.

En sus obras denuncia las duras condiciones de vida del campesino gallego, y también la cultura machista y patriarcal que rige en sus pueblos. Las principales obras literarias de Rosalía son: *La hija del mar*, *Cantares gallegos*, *Follas novas* o *En las orillas del Sar*.

Podríamos continuar enumerando diferentes autores, pintores, músicos y escultores del Romanticismo, tanto españoles como de otras nacionalidades. El Romanticismo fue la cuna de todos ellos, el germen para que todos esos artistas expresaran sus emociones y reflexiones de una manera auténtica y apasionada, sentando las bases para las corrientes que van a venir detrás.

Gracias por todo ese legado.

Bibliografía

El Romanticismo. Gras Balaguer. Ed. Montesinos

Romanticismo europeo, historia. VV.AA. Ed. Universidad de Sevilla.

Antología poética Rosalía de Castro. Mercedes Castro Díaz. Ed. Edaf.

G.A.B. precursor del simbolismo en España. Félix Bello Vázquez. Ed. Montesinos.



Vamos a reflexionar sobre un libro milenario titulado *El arte de la guerra*, escrito por un personaje misterioso cuyo nombre no conocemos con certeza y al que se conoce como Sun Tzu. Se cree que vivió en la época de Confucio, alrededor del siglo V a. C., y pertenecía a uno de los clanes guerreros más famosos de la China de aquella época.

Este periodo, conocido como la Época de los Reinos Combatientes, fue una especie de Edad Media para el Imperio chino, donde casi cincuenta Estados estaban en conflicto permanente. La gran experiencia militar de estos clanes se codificó en muchos textos, siendo el más famoso *El arte de la guerra* de Sun Tzu. Sin embargo, no es el único; hay muchos otros textos que codifican sabiduría en contextos guerreros. Por ejemplo, el Bhagavad Gita, uno de los textos místicos más famosos del mundo, está ambientado en los preliminares de una batalla y contiene los consejos que Krishna ofrece al príncipe Arjuna. En la antigua India, también encontramos el Arthasastra de Kautila, que abarca desde la diplomacia hasta el espionaje.

Aunque las guerras eran comunes en aquella época, estos textos pueden reinterpretarse más allá de los contextos militares en que fueron escritos. Son textos filosóficos que ofrecen soluciones para resolver conflictos, superar pruebas y encontrar nuestro camino en la vida y en la búsqueda de la felicidad.

Una de las cosas más sorprendentes es la flexibilidad del idioma chino, donde una palabra puede tener múltiples significados. Un grupo de traductores *Demna* en EE. UU. descubrió que, al cambiar los roles de combatientes y generales por directores o padres de familia, y el terreno de batalla por una empresa o instituto, permitió el descubrimiento sorprendente de que aplicar los conceptos milenarios de *El arte de la guerra* clarificaba muchas situaciones conflictivas aunque no bélicas, obteniendo resultados óptimos. Así, este libro nos ofrece reglas y consejos para afrontar dificultades

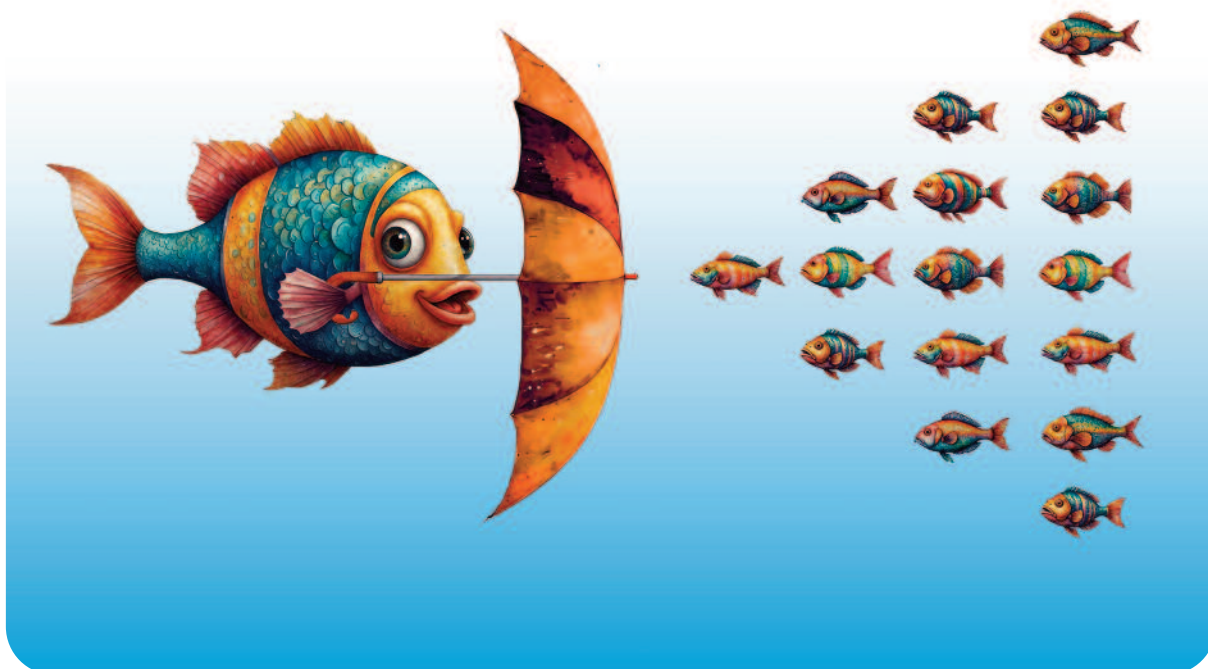
y adversidades, independientemente de que se viva o se sufra una guerra. Se podría interpretar como un tratado moral con un enfoque muy sutil y profundo para entender y manejarse en la vida.

Filosofía y metáforas de la vida

Al estudiar de cerca *El arte de la guerra*, se convierte en un verdadero tratado de filosofía. Podemos encontrar enseñanzas similares a las de otras grandes escuelas de filosofía de la Antigüedad, como el budismo o el estoicismo. Es importante entender que la guerra, en muchos de estos textos, es una metáfora de la vida. La realidad ofrece un elemento de oposición a la hora de cumplir nuestros proyectos o avanzar en la vida. Todos hemos experimentado que, aunque nuestros ideales y objetivos viven bien en nuestra imaginación, al intentar realizarlos en el mundo real, encontramos dificultades de todo tipo. Estos textos de sabiduría antigua nos ofrecen reglas, enfoques y consejos para enfrentar y superar estas dificultades.

Un concepto filosófico clave es asumir que la realidad es un misterio. En la antigua China, la realidad con mayúscula se conocía como el Tao; en la India, como el Dharma; y en la filosofía de Heráclito, como el «todo fluye». En una realidad cambiante, debemos proyectar nuestros ideales, enfrentándonos a elementos humanos que cambian las cosas y dificultan el cumplimiento de nuestros sueños. Nuestra realidad interior también juega un papel importante, y este factor se tiene en cuenta en textos como *El arte de la guerra*.

Los antiguos sabían algo que se ha redescubierto recientemente: la vida es incertidumbre y complejidad. Conceptos como la teoría del caos y la teoría de la complejidad parecen estar reflejados en sus ideas metafísicas. Desarrollaron reglas de conducta aplicables tanto en ámbitos militares como en otros ámbitos morales.



El general y el conocimiento de uno mismo

Una regla muy importante y válida para cualquier época es la relación con el general. En este contexto, el general somos cada uno de nosotros. El concepto del general no es tanto una persona, sino un estado de conciencia desde donde se debe observar y contemplar toda la realidad circundante. Una de las enseñanzas más importantes de Sun Tzu es la importancia de conocerse a sí mismo, prácticamente desde todas las dimensiones: pensamientos, emociones y comportamiento.

A partir de ahí, debemos empezar a conocer nuestra realidad inmediata, el contexto en el que nos movemos, ya sea un contexto laboral, social o el momento en el que nos encontramos viviendo. Estas son las dificultades que se interpondrán en el camino para cumplir nuestros objetivos.

Un ejemplo lo encontramos en el capítulo 3, donde Sun Tzu dice: «Conocer al otro y conocerse a uno mismo significa que no habrá pérdida en cien batallas. No conocerse al otro y conocerse a uno mismo significa victoria por derrota. No conocerse al otro y no conocerse a uno mismo significa que cada batalla será una derrota segura». Este texto nos centra en una tradición filosófica que podemos reconocer en Occidente. Habla de tres estados de conciencia y tres formas de conocimiento: el sabio, el que no es sabio pero quiere saber (el filósofo) y el ignorante, que es el peor estado porque no sabe que no sabe.

El general o líder debe encontrar los recursos para adquirir conocimiento y sabiduría. Cuando uno alcanza ese estado interior, combinado con una serie de conocimientos, se obtiene la visión para resolver problemas, avanzar y ganar batallas.





La visión clara

En El arte de la guerra, Sun Tzu habla de la visión clara, que no es simplemente ver, sino una intuición que te hace ver las cosas tal cual son, sin sesgos de ningún tipo. Esta visión es a la que aspiran todas las corrientes filosóficas y escuelas místicas: ver la realidad tal cual es, sin interferencias, ideologías o prejuicios. Solo cuando se alcanza este nivel, podemos encontrar las soluciones justas que debemos aplicar en el momento preciso para resolver y avanzar en nuestra vida.

Es importante tomar conciencia de que este texto está certificado, por decirlo de alguna manera, por la práctica continua en situaciones adversas. Podemos tener la seguridad de que el estudio de El arte de la guerra y otros textos de sabiduría antigua no es una pérdida de tiempo. Si captamos su mensaje profundo y somos capaces de desentrañar las metáforas y los símbolos, podemos encontrar fórmulas inspiradoras que nos permitan resolver problemas graves en nuestra vida personal.

Conocer al otro y conocerse a uno mismo

Otro fragmento de El arte de la guerra dice: «El que conoce al otro y se conoce a sí mismo no pondrá la victoria en peligro. El que conoce la tierra y conoce el cielo tendrá la victoria completa». Aquí se cierra el ciclo de conocimiento y sabiduría. Debes conocerte a ti mismo para poder conocer al otro. El otro puede ser el enemigo o el entorno hostil que te pone dificultades y obstáculos para cumplir tus metas. Además, debes conocer el terreno, es decir, tu circunstancia, y conocer el cielo, que representa la estrella, la meta, el ideal que nunca debemos perder.

Muchas personas sufren porque pierden sus ideales. Al lanzarse a la vida, ya sea después de terminar la carrera o al empezar un trabajo, comienzan con mucho ánimo y entusiasmo, pero lo van perdiendo poco a poco debido a la rutina y la adversidad. Siempre encontraremos personas que nos boicotean, traicionan o desplazan, y muchas

veces no encontramos los recursos propios para afrontar estas dificultades. Todo esto forma parte de la experiencia vital y es inevitable.

Estudiando la mitología antigua, personajes como Joseph Campbell descubrieron la fórmula del ciclo del héroe, que encontramos en muchas historias, como la saga de Star Wars. Este ciclo nos enseña que siempre encontraremos dificultades, pero si somos perseverantes y estamos atentos, también encontraremos aliados, ayudas, momentos de inspiración y recursos internos que desconocíamos. Solo enfrentándonos a la adversidad con ímpetu, voluntad, tesón y decisión, encontraremos las fuerzas necesarias en nosotros mismos y en lo que nos rodea para salir victoriosos.

Estas son algunas de las verdades fundamentales que encontramos en estos viejos textos. No están pasados de moda; se escribieron hace mucho tiempo en situaciones muy parecidas a las actuales. La guerra, como decía Heráclito, es el estado permanente en el que todos vivimos. Todos nos enfrentamos unos a otros con intereses contrapuestos, y es lógico que necesitemos encontrar las fuerzas necesarias para hacernos un hueco en nuestra vida sin hacer demasiado daño. Una de las cosas que se repite en *El arte de la guerra* es que las batallas se ganan y las victorias se logran a veces sin necesidad de desarrollar una batalla, destruir al enemigo o quemar los campos. El verdadero guerrero, que es un sabio, sabe llegar a la victoria sin hacer demasiado daño o sin hacer ningún tipo de daño. Esto es muy importante destacarlo porque muestra que es un libro muy espiritual.

Bibliografía

James Gimian y Barry Boyce. *Las reglas de la victoria. Cómo transformar el caos y el conflicto*. EDAF, 2008.

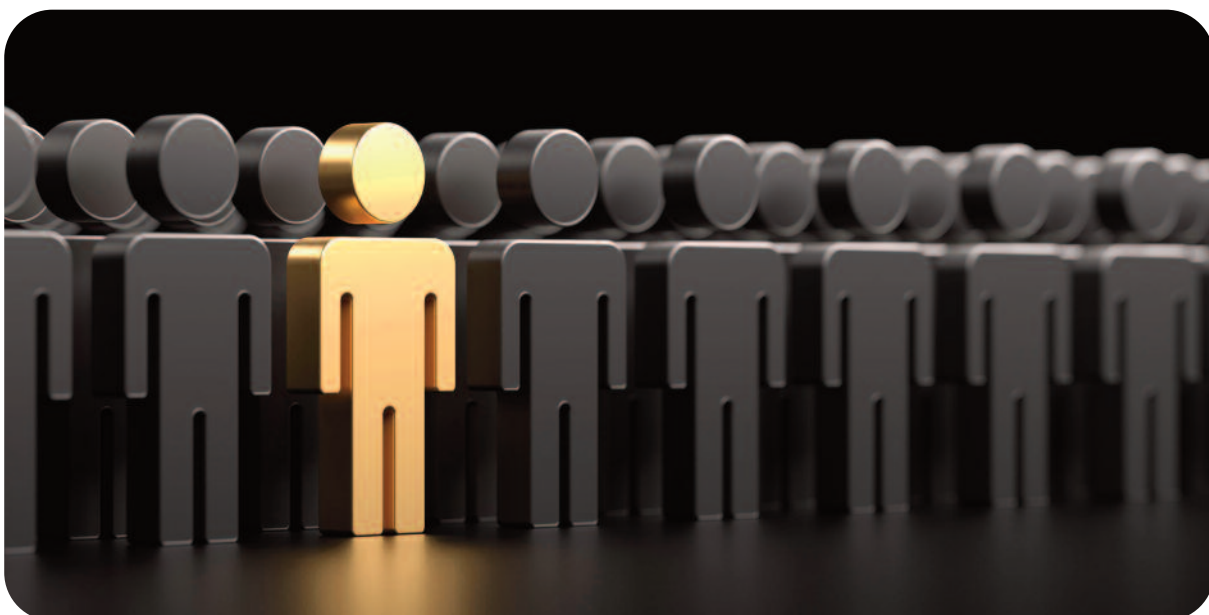
Sun Tzu. *El arte de la guerra*. Versión comentada del Grupo Denma. EDAF, 2008.

Bhagavad Gita: Canto del Señor. Nueva Acrópolis, 2015.

Kautilya. *Arthashastra: La ciencia política de la adquisición y el mantenimiento de la tierra*. Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2010.

Heráclito. *Fragmentos*. Traducido por Carlos García Gual. Alianza Editorial, 2002.

Joseph Campbell. *El héroe de las mil caras*. Fondo de Cultura Económica, 1959.





Uno de los más bellos legados para la humanidad de los que tenemos noticia es el conjunto de las canciones de Schubert, más de ochocientas, la mayor parte compuesta por *lieder*. La sensibilidad de este músico vienés es realmente asombrosa, hasta el punto de que ha sido llamado «el rey de la armonía» y no debió de ser casualidad que portó la antorcha de Beethoven en su funeral.

La mayor parte de estas canciones son poemas románticos musicados, generalmente de autores alemanes, de una belleza que conmueve. Quizás la intuición, al principio, de que iba a morir joven (así lo hacen los elegidos de los dioses, a manera de Ganimedes en el Olimpo), y luego la certeza de lo mismo, le hizo interpretar la vida como pocos. En gran parte de los poemas y de las canciones se expresa el dolor, la angustia, la melancolía, pero de un modo que no hiere, sino que libera. Es como si Schubert hiciera en su alma un trabajo alquímico, produciendo una joya, en este caso musical, el sufrimiento destilado y convertido en vivencia de amor y sabiduría, a la luz de las estrellas de la eternidad, que siempre sonrían al contemplar esta alquimia de belleza. Chopin decía que el mundo era una sucesión de ruidos que debíamos convertir en armonía y vivencias puras, y un ejemplo perfecto de ello es su prelude de la insistente gota de lluvia que no le dejaba dormir, opus 28. El arte verdadero es siempre catarsis, purificación, liberación. Es decir, en la caverna del mundo se abre una ventana hacia un cielo de ideales y pureza.

Gustav Mahler reafirmaría esta función purificadora del dolor en gran parte de su admirable obra, pero muy especialmente en sus cinco *lieder*, «Canciones por la muerte de los hijos», del conjunto de 425 poemas de Rückert por su terrible pérdida, poemas semejantes en cierto modo a la poesía «La amada inmóvil» de Amado Nervo, por la muerte de su compañera. También es cierto que el mismo Mahler diría que hizo estas



canciones usando la imaginación para recrear el dolor del poeta, y que de ninguna manera hubiera podido hacerlo cuando cinco años después murió su propia hija de escarlatina.

Esta vivencia de tan puros sentimientos forjada en el dolor y la comprensión de la vida otorga a estas canciones de Schubert un gran poder curativo del alma en sus angustias. El diálogo interior, nos dice Viktor Frankl, guiado por la luz del alma, es la mejor y más poderosa medicina para las turbulencias emocionales y el dolor interno que nos aprisionan. La mente puede guiarnos y dirigir las emociones con cariño y firmeza como lo hace el buen pastor, siempre que actúe iluminada por una conciencia pura. Ese es el fundamento de su logoterapia. Quizás de un modo semejante, una condensación de diálogo interior y vivencias en el dolor y también en la belleza por parte de un poeta y de un músico, trabajando en la psique de quien se pueda identificar con estas imágenes mentales y sentimientos puede asimismo tener un poder liberador y catártico. Y como en la parábola del grano de mostaza budista, el dolor ajeno nos permite comprender y aceptar mejor el propio, y máxime cuando ha sido elevado a la categoría de belleza y filosofía.

De este modo, el cofre de tesoros musicales que son los *lieder* y canciones de Schubert se convierten en un verdadero catálogo de vivencias y de situaciones anímicas que nos pueden ayudar en diversos tipos de sufrimientos y angustias que encuentra el alma en su laberinto emocional y vital.

No siendo músicos, quizás no podemos comprender cómo trabaja la mente de un genio en este arte y cómo transforma en matemática tonal y armónicos los diferentes estados del alma. Pero gracias a la labor pedagógica de cientos de generosos maestros de la misma en internet, por ejemplo podemos escuchar sus explicaciones. Una muestra

puede ser esta interpretación del *Ave María* de Schubert, que en realidad no es un himno ni un texto religioso en el sentido estricto del término, sino el lamento y la llamada de una doncella perseguida, ella y su padre, por el rey de Inglaterra para darles caza y muerte. La oración se convierte en una sucesión de estados de ánimo a los que los armónicos musicales dan forma sonora, y con su matemática y el genio o musa entran en una dimensión pura donde podemos afirmar que no existe la muerte ni las rupturas, ni los cambios violentos.

Veamos, por ejemplo, aquí el análisis de esta sublime *Canción* que muchos han desnaturalizado convirtiéndola en la clásica oración a la Virgen María, y en latín por si las dudas.

<https://www.youtube.com/watch?v=nlu8rkFxl3Q&list=LL&index=1>

De este catálogo de vivencias o meditaciones líricas y musicales, y desde luego, según mi interpretación, subjetiva, como siempre en estos análisis, voy a adelantar unos pocos *lieder*, muy conocidos, que puedan ser usados como una especie de «terapia Schubert».

En *Margarita en la rueca* (*D. 118*), basado en el despreciable abandono de Fausto (de la obra de Goethe) a la joven después de seducirla con el poderío de mente y la juventud mágicamente adquirida en un pacto con el diablo: SALIDA DEL AUTOMATISMO, DE LA INERCIA, DE LA INSENSIBILIDAD. ¿Por qué? Porque aunque en esta escena Gretchen suspira de amor, aunque infame por la culpa de Fausto, no deja de ser amor en ella. La vivencia de un amor doloroso arranca de la muerte o sueño letárgico de la inercia. Rajas vence a Tamas, decía la filosofía hindú, el negro carbón es herido por la llama que surge en su interior.

https://www.youtube.com/watch?v=Eg_PuwNc1_U&list=LL&index=32



Die Nebensonnen, D. 911: SENTIMIENTO DE ESTAR MANCHADO, PURIFICACIÓN. Por qué; pues del mismo modo que el poeta ha vivido bajo tres soles humanos y quiere apartarse de ellos, es implícito que de algún modo se siente manchado y quiere limpiarse y purificarse en la soledad de su influencia.

https://www.youtube.com/watch?v=nlMizKxT_PQ&list=LL&index=34

Gute nacht, D. 911-I, LA ACEPTACIÓN DE LA MUERTE, SUPERAR EL MIEDO A LA MUERTE. El protagonista de esta canción se libera de toda atadura y dice por qué, cuál es el sentimiento que le empuja hacia adelante, hacia lo que parece misterio mas es en realidad el retorno a casa.

https://www.youtube.com/watch?v=TP_H5QQivZk&list=LL&index=35

El joven en la fuente, D. 638, PARA PERDONARSE A UNO MISMO, por la necesidad de amar, de vivir de nuevo.

El Lied alemán - Schubert, Franz - Der Jüngling am Bache (El joven en la fuente) D 638

https://www.youtube.com/watch?v=yrPUYZy7E_Q&list=RDyrPUYZy7E_Q&start_radio=1

La muerte y la doncella, D 531, PARA ENFRENTAR EL DOLOR POR LA INDECISIÓN, pues la presencia de la muerte, como decían los estoicos, es madre de todas las santas y medidas decisiones.

<https://www.youtube.com/watch?v=oKyoQC6Eogw&list=LL&index=37>

Der Leiermann, D. 911, para dulcificar el dolor por el sentimiento de dureza, falta de compasión. ¡Qué bella esta música, que parece un cofre de oro y terciopelo que guarda en su seno el dolor ajeno, como en el mismo corazón!





<https://www.youtube.com/watch?v=pze4NxCOjg0&list=LL&index=40>

https://www.letras.com/franz-schubert/398670/traduccion.html#google_vignette

Standchen, D. 957 DEBE AYUDAR EN LAS PENAS DE AMOR NO CORRESPONDIDO, para cantar como el poeta a la amada en el infinito de esa noche, que se convierte, como el rocío, en pura compasión, en serenidad del alma.

<https://www.youtube.com/watch?v=IcvZNMdLy2c&list=LL&index=44>

Am Fenster, D. 878, PARA LA IRRITABILIDAD Y LA IMPACIENCIA. La serenidad de la música y la luz de la luna sobre el muro blanco, y los recuerdos en la canción, así la inspiran.

<https://www.youtube.com/watch?v=GIscdzRU6Qo>

<https://sites.google.com/site/elliedaleman/el-lied-alem%C3%A1n-traduccion-al-esp%C3%B1ol/schubert-franz-am-fenster-en-la-ventana-d-878>

La bella molinera, D. 795, CONTRA EL DOLOR DE NO VER LOS FRUTOS. La fuerza de la composición y el canto al trabajo, al río de acción de la vida misma, el elogio a las ruedas, a las piedras movidas, al avanzar siempre hacia adelante, es un himno a la recta acción, la que se alegra con la acción misma, sin esperar frutos.

<https://www.youtube.com/watch?v=Kp-oEMQU5Vc&list=LL&index=28>

En el arroyo, D. 911, PARA COMBATIR EL DESÁNIMO Y LA APATÍA. La escena del río, que en el invierno parece cubierto de hielo inmóvil y silencioso pero que en su seno guarda todo el poderío de su movimiento es muy apropiada para ello.

https://www.youtube.com/watch?v=_r-8BxFD4Fc&list=LL&index=39



Mensaje de amor, D. 957-1, CONTRA LA DESESPERANZA, pues el mismo canto es una oración para despertar la esperanza, como una diosa dormida, y el lecho de flores en que yace pueda ser reavivado por la fértil corriente del arroyo, que anima el canto de su amado.

<https://www.youtube.com/watch?v=O1dxRLZHvoU&list=LL&index=26>

El enano, D. 771, PARA COMBATIR UN SENTIMIENTO Y DOLOR DE INFERIORIDAD, pues el mismo adquiere una figura gigante. Esto hace en él el amor de quien se convirtió en reina, aunque amor frustrado, y la venganza tras la que se pierde en la lejanía. Una imagen poderosa y cruel.

<https://www.youtube.com/watch?v=HSWr4H-XUfU&list=LL&index=25>

Al aire libre, D. 880, CONTRA LA SOLEDAD Y EL RECHAZO, pues todo saluda amorosamente al que tiene el alma despierta, y aunque nadie acuda a la llamada, las estrellas en la lejanía y cada rincón de la naturaleza en el recuerdo hacen sentir su cariño y compañía. Al final, en vez de solo y rechazado, se está libre y amparado.

<https://www.youtube.com/watch?v=007WGDZhxOU&list=LL&index=24>

El rey de los elfos, D. 328, bella y terrible canción y poema de Goethe, INSPIRA LA ACEPTACIÓN, EL DESAPEGO. Nada se puede hacer contra el destino, los espíritus del mundo invisible ya han tejido lo que sucederá. Es una escena tan dramática que, por contraste, sugiere esta aceptación del destino, este «abrir mano» cuando es necesario hacerlo.

Aquí en versión orquestada:

<https://www.youtube.com/watch?v=Kp-oeMQU5Vc&list=LL&index=28>

La trucha D. 550, puede ser UNA AYUDA ANTE EL DOLOR POR DISPERSIÓN, fragmentación. El pez sucumbe ante las aguas turbias, víctima del pescador, que le engaña. Incita a la claridad de las aguas interiores, que permite ver con el alma.

<https://www.youtube.com/watch?v=HfozIfdtBEQ>

Y el *Ave María*, D. 839 (su título original es «Tercera canción de Ellen», de una historia inspirada en un poema de Walter Scott), es, desde luego, PURA MEDICINA CONTRA EL DESAMPARO, contra el cual, de un modo u otro Franz Schubert, como rey de la armonía, luchó siempre con su inspirada música.

<https://www.youtube.com/watch?v=QgfJ-lKeOzU&list=LL&index=2>

Imágenes

Artículo «Valencia en primera persona»: fotos de la Redacción de Esfinge

Ilustración música y danza: Gerd Altmann en Pixabay

Admiración e interrogación: Gerd Altmann en Pixabay

Luna con ramas: Bing Naranjo en Pixabay

Luna: Kanenori en Pixabay

Paisaje con luna: Florian Kurz en Pixabay

Lago al atardecer: Olle August en Pixabay

Motor de vapor: Gordon Johnson en Pixabay

Pirata: Luzie1973 en Pixabay

Ajedrez: Gerd Altmann en Pixabay

Peces: Gerd Altmann en Pixabay

Máscaras: 123F

Hombre en la ciudad: Gerd Altmann en Pixabay

Siluetas: 123F

Partituras: Van3ssa en Pixabay

ilustración violín, clave de sol: ractapopulous en Pixabay

Danza árbol: Gerd Altmann en Pixabay

Piano, corazón: Gerd Altmann en Pixabay

ai música fuego: Vilkaass en Pixabay





www.revistaesfinge.com